



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
25 de mayo de 2017  
Español  
Original: inglés

---

### **Nota verbal de fecha 24 de mayo de 2017 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por la Misión Permanente de Egipto ante las Naciones Unidas**

La Misión Permanente de la República Árabe de Egipto ante las Naciones Unidas en Nueva York saluda atentamente a la Presidencia del Consejo de Seguridad y tiene el honor de transmitir adjunta una copia del discurso que pronunció el Presidente de la República Árabe de Egipto, Abdel Fattah Al Sisi, en la Cumbre Árabe-Islámica-Estadounidense celebrada en Riad el 21 de mayo de 2017 (véase el anexo).

La Misión Permanente solicita que se disponga la distribución de la presente nota verbal y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.



**Anexo de la nota verbal de fecha 24 de mayo de 2017 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por la Misión Permanente de Egipto ante las Naciones Unidas**

[Original: árabe e inglés]

Su Majestad Salman Bin Abdulaziz, Custodio de las Dos Mezquitas Sagradas y Soberano del Reino de la Arabia Saudita,

Excelentísimo Sr. Donald Trump, Presidente de los Estados Unidos de América,

Majestades, Altezas, excelencias,

Permítanme que comience por transmitirles un saludo de Egipto, de sus musulmanes y sus coptos, sus numerosas civilizaciones milenarias, sus territorios, en los que se han asentado el islam, el cristianismo y el judaísmo, y sus notables contribuciones a la historia de la humanidad y de la ciencia, todo lo cual convierte a nuestro país en símbolo de moderación, sensatez e ilustración.

La reunión de hoy día, amén de su relevancia política, aporta un valor simbólico a todas luces evidente, pues refleja nuestra firme determinación de renovar la asociación de los Estados árabes e islámicos con los Estados Unidos de América. Salimos así al paso de los delirios de quienes abogan por el conflicto entre civilizaciones, de quienes no logran ver en las relaciones entre pueblos sino una lucha en la que una parte debe prevalecer sobre la otra, de quienes son incapaces de interiorizar la verdadera relevancia de la diversidad de civilizaciones y culturas, la riqueza de la existencia y la experiencia humanas, y la promoción de los valores de la cooperación, la tolerancia, la aceptación del otro y el respeto del derecho a discrepar.

Tengo la seguridad de que coincidirán conmigo en que nuestro interés común y declarado es inculcar esos valores humanos. También tenemos la misión fundamental de incidir en los factores que ocasionan divisiones, conflictos y extremismos, y muy particularmente el riesgo que plantea el terrorismo, que sigue representando un enorme riesgo para la población de todo el planeta.

Majestades, Altezas, excelencias,

Para afrontar el peligro terrorista y eliminarlo de raíz, es necesario, además de adoptar medidas militares y de seguridad, adoptar un enfoque integral que incluya elementos políticos, ideológicos y de desarrollo. La pregunta crucial que debemos plantearnos, y a la que debemos responder con seriedad y franqueza, es cómo podemos adoptar ese enfoque integral en las circunstancias actuales y sobre qué base.

Permítanme que, en ese contexto, proponga cuatro elementos imprescindibles:

En primer lugar, el debate sobre la respuesta ante el terrorismo debe ser integral, es decir, debe hacer frente a todas las organizaciones terroristas sin distinción, ya que no es posible restringir la confrontación a uno o dos grupos. Las organizaciones terroristas se articulan en redes cancerosas cuyos contactos se extienden a numerosos rincones del mundo y abarcan diversas ideologías, fuentes de financiación y sistemas de coordinación militar, informativa y de seguridad. Por eso no es posible restringir la lucha a un solo teatro de operaciones sin ocuparse de los demás. El éxito en la represión del peligro terrorista implica una confrontación integrada y sincronizada contra todas las organizaciones terroristas en todos los frentes.

Como todos ustedes saben, Egipto libra diariamente una guerra sucia contra las organizaciones terroristas presentes en el norte de la península del Sinaí. Seguimos logrando victorias y avanzando paso a paso, manteniendo la frecuencia y el alcance que nos permitan eliminar el terrorismo con la menor cantidad posible de pérdidas y protegiendo a la población civil.

Nuestra batalla forma parte de la guerra mundial contra el terrorismo y tenemos la determinación de derrotar a las organizaciones terroristas y de ofrecer una mano amiga para colaborar y cooperar con todos los aliados en esa batalla contra esas organizaciones en todos los rincones del mundo.

En segundo lugar, una confrontación integral contra el terrorismo conlleva la necesidad de abordar todas las dimensiones del fenómeno terrorista, incluidas las que guardan relación con financiación, la obtención de armamento y el apoyo político e ideológico. El terrorista no es solo la persona que porta el arma, sino también quien lo adiestra, lo financia, le facilita el arma y le da cobertura política e ideológica.

Quisiera preguntarles, con toda franqueza: ¿dónde se encuentran los lugares seguros en los que las organizaciones terroristas adiestran a sus militantes y curan a sus heridos, donde se recuperan y se turnan sus combatientes y reponen sus suministros? ¿Quién les compra los recursos naturales que controlan, como el petróleo, por ejemplo? ¿Quién se entienda con ellos para comerciar con antigüedades y con drogas? ¿Y de dónde provienen las donaciones con las que se financian? ¿Cómo consiguen la presencia mediática que tienen en las redes sociales y en medios que no tienen empacho en divulgar la propaganda de esas organizaciones terroristas?

Toda persona implicada en esas actividades es copartícipe clave del terrorismo. Lamentablemente, hay Estados extremistas que apoyan y financian a las organizaciones terroristas y les facilitan refugio en su territorio. También hay Estados que se niegan a facilitar información o acceso a sus bases de datos sobre combatientes terroristas extranjeros, incluso a INTERPOL.

Majestades, Altezas, excelencias,

El tercer elemento de la visión de Egipto para luchar contra el terrorismo consiste en anular la capacidad de las organizaciones terroristas para reclutar nuevos combatientes mediante una ofensiva integral a dos niveles, el ideológico y el intelectual. La batalla contra el terrorismo es una batalla fundamentalmente de ideas, y para tener éxito en ese terreno es necesario paralizar su capacidad de reclutar y de atraer a los simpatizantes con sus abstrusas interpretaciones de las enseñanzas religiosas, que distorsionan el fundamento esencialmente tolerante de la fe con fines políticos.

Probablemente recuerden ustedes que, hace dos años, propuse una iniciativa para renovar el discurso religioso, con miras a impulsar una revolución ideológica general que pusiera de relieve la estructura fundamentalmente tolerante de la religión islámica, a fin de plantar cara a los intentos de secuestrar la religión y enclaustrarla en beneficio de las interpretaciones erróneas y los pretextos con los que se justifican unos crímenes que no tienen cabida en nuestros valores éticos ni en nuestras enseñanzas religiosas.

En el seguimiento de la aplicación de esta iniciativa, cuento con las instituciones religiosas tradicionales de Egipto, a la cabeza de las cuales está Al-Azhar, que constituye una autoridad equilibrada en el entorno del islam moderado, y con la colaboración de destacados ideólogos e intelectuales tanto del mundo árabe como del mundo islámico. Tengo la convicción de que estos aspectos no son menos importantes en la lucha por eliminar las organizaciones terroristas.

Majestades, Altezas, excelencias,

El último elemento, que no por ello es el menos importante, consiste en reconocer que la condición imprescindible para que las organizaciones terroristas prosperen es el desmoronamiento y la desestabilización de las instituciones nacionales en la región árabe.

Es a todas luces evidente que, en los últimos años, hemos asistido a varios intentos sistemáticos y generosamente financiados de socavar los cimientos de nuestras instituciones nacionales y generar un destructivo vacío de poder en la región, un vacío que a su vez ha sido el caldo de cultivo perfecto para que surgieran organizaciones terroristas y para que la población se sumiera en los conflictos de carácter sectario y étnico.

Para llenar ese vacío en el que florece y prolifera el terrorismo, tenemos que hacer todo lo posible por restablecer y reforzar la unidad, la independencia y la eficiencia de las instituciones del Estado en todo el mundo árabe. Tenemos que satisfacer las aspiraciones que el pueblo tiene puestas en la revitalización del Estado, para lo cual debemos establecer los fundamentos de una reforma política, económica y social, adoptar normas de gobernanza, respetar los derechos humanos, imbuir los conceptos de Estado de derecho y ciudadanía, respetar a las mujeres y empoderar a la juventud.

En los últimos años, Egipto se ha convertido en un ejemplo histórico al restablecer sus instituciones nacionales de forma pacífica y civilizada, dando cumplimiento a la voluntad mayoritaria del pueblo, que rechazó las tentativas de secuestrar las instituciones del Estado y la identidad nacional que hemos forjado durante largo tiempo, un tiempo que constituye la sólida presencia de Egipto en el devenir histórico.

El pueblo egipcio, que logró recuperar su Estado, continúa construyendo y mejorando la capacidad de sus instituciones nacionales, impulsando día a día el proceso de reformas políticas, económicas y sociales.

Egipto también apoya con toda su energía los esfuerzos encaminados a solucionar las crisis de la región con miras a mantener la unidad, la soberanía y la integridad territorial de los Estados y protegerlos de las fuerzas del extremismo y la fragmentación sectaria. Egipto rechaza categóricamente todo intento de intervenir en los asuntos internos de los países árabes e islámicos, así como todo intento de instigar el sectarismo, que es terreno abonado para la proliferación del terrorismo y el colapso del Estado.

También quisiera aclarar que nuestros esfuerzos por combatir y erradicar el terrorismo no prosperarán ni tendrán efectos concretos mientras no se resuelva la cuestión de Palestina de forma justa, completa y duradera mediante una solución biestatal con arreglo a los criterios pertinentes de legitimidad internacional, que ofrezca una nueva situación a todos los habitantes de la región y les permita prosperar y vivir en paz y con seguridad. Además, desaparecería así uno de los pretextos que utilizan los terroristas para justificar sus espantosos crímenes.

Majestades, Altezas, excelencias,

He querido compartir con ustedes los cuatro elementos que componen el concepto antiterrorista de Egipto en la convicción de que el terrorismo es, precisamente, la mayor amenaza que nos afecta a todos, y de que una ofensiva integrada en torno a esos cuatro elementos debería sentar las bases de una nueva etapa de cooperación entre nuestros países y nuestros pueblos.

También quisiera expresar mi aprecio por la aguda perspectiva del Presidente Trump que, desde su toma de posesión, ha propuesto una estricta política en materia de terrorismo que hoy ha reafirmado aquí ante todos nosotros. No me cabe duda de que los Estados Unidos tienen la capacidad de contribuir a generar el impulso internacional necesario para poner en práctica la estrategia integral cuyos elementos he descrito hoy. Habría que formular un plan de acción claro y con plazos concretos para eliminar de raíz las fuentes de financiación y armamento que utilizan las redes terroristas y privarlas de lugares seguros. El plan incluiría también una acción efectiva contra los movimientos que ocultan su verdadera naturaleza y se presentan como entidades políticas, cuando en realidad son auténticas incubadoras de terroristas, que infiltran en la sociedad para aprovechar toda oportunidad favorable para arremeter contra la voluntad popular y poner en práctica sus políticas extremistas y excluyentes.

Egipto siempre ha sido un campeón de la paz y un pionero en la apertura a otros pueblos y otras culturas. El pueblo egipcio siempre será el primero en tender la mano de la cooperación y la comunicación con sus amigos y sus socios en la región y en el mundo entero.

Que Dios nos asista a todos a procurar el bien de nuestros pueblos. Que la paz esté con ustedes, y que Dios los bendiga.

---